

LA ORIHUELA

REDACCION

ADMINISTRACION e IMPRENTA
CALLE DEL COLEGIO

Se publica los domingos

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

SUSCRIPCION

En Orihuela, un mes . . . 0.50 ptas.
Fuera, trimestre . . . 1.50 id.
PAGO ANTICIPADO

El ahorro

En los periódicos se habla con mucha frecuencia de «la virtud del ahorro» y de los sistemas, procedimientos, modos y formas de estimularla ó estimularlo.

¡La virtud! ¡El ahorro! He ahí dos conceptos nulos estrictamente por el vil interés; porque para que se verifiquen es precisa la intervención del dinero.

¡El dinero! Es un factor como el tiempo; pero este está siempre, como los malos cómicos, á disposición de las empresas, y aquel ó sea el «cumquibus» es forastero en la casa ó en el bolsillo del pobre.

¡El pobre! También es otro factor. Es quien más necesita del dinero y como carece de él, no puede ahorrar. He ahí por donde se le cierra casi herméticamente la puerta de esa virtud, la del ahorro.

El rico no necesita ahorrar y por consiguiente no practica esa virtud.

Quedamos en que para ahorrar es preciso tener dinero. Pero hay que vivir, subvenir á las necesidades de la existencia, y se tropieza para ello con el grave con el gravísimo inconveniente de que los sueldos salariales, jornales é ingresos que cada quisque tiene por su trabajo, son insuficientes para esa atención primordial. Quien es el guapo pues que ahorra en tales condiciones?

¡Oh Instituto nacional de Previsión! ¡Oh Monte de Piedad y Caja de Ahorros! ¡Oh huchas ó jitas metálicas para el ahorro miciliario! Vuestra previsión, uestra piedad y vuestro ahorro,

no llevarán un panecillo al hogar dismantelado y frío del pobre. del verdadero pobre que es el que trabaja y no gana con su trabajo para subvenir á las más apremiantes necesidades de la vida, siendo por lo tanto un sarcasmo el pedirle á este que ahorre. Ante todo sería preciso ponerlo en condiciones de poderlo hacer y este si que sería martirio eficaz y contundente á los efectos de que pudiera prosperar como nosotros deseáramos que prosperase la virtud del ahorro.

Cuando no hay para comer no es posible que haya para ahorrar y en este caso se encuentran la generalidad de los que vivimos del trabajo personal en sus distintas aplicaciones.

Tarde gris

Yo te noto, oh, poeta!
salir de la tumba fría,
salir del hondo misterio...
Te vas metiendo en mi alma
y en la calma
medrosa del cementerio;

En esta tarde otoñal
muere un poca alegría,
como muere mi rosa
lleno de melancolía.

En esta tarde de muerte
quiero verte, quiero verte.

Del jardín
sube aliento de jazmín.
Los chicos, del jitego en pos,
cantan trágicos carinos...

¿Recuerdas cuando de niños
jugamos tanto los dos?

¿Por qué, mujer veleidosa,
desdeñosa,
olvidaste mi querer?

¿Por qué, pérfida, coqueta,
mi amor, amor de poeta,
no quisiste comprender?

Dan lágrimas á mis ojos
los despojos
de mi triste corazón.
La tarde á morir invita...
y, confusa, entre la grita,
sube la infantil canción:
*Quien dirá que la carbonerita,
quien dirá que la del carbón.*

RICARDO GARCÍA LÓPEZ

Vencedores y Vencidos

Es un hecho singular, pero casi todos los pueblos europeos de alguna categoría son pueblos vencidos.

La intensa Rusia, luego del «Kno-cout» de Crimea, fué derrotada por el Japón.

Austria y Hungría sufrieron la quiebra de 1859 y luego el desastre de Sadowa.

A Italia le infligió humillaciones la misma Austria y Hungría, y sus armas se doblegaron ante las del abisinio Menelick.

Nosotros fuimos desalojados de Cuba y de Filipinas por esos nuevos canibales del cheque y de las casas de quin-ce pisos por los yanquis.

Turquía cedió ante los rusos aliados á los rumanos.

El revés de Francia en 1870 fué considerable, y, sin embargo, estas naciones no piensan en desquites, como se cree por ahí. No quedan tampoco la situación desairada de los Fitzsimmons vencidos por los Jeffries, ó de los Jeffries batidos por el negro.

El lector preguntará: ¿Inglaterra? ¿Y Alemania?

La Gran Bretaña no conoce la amargura de una derrota, pero sus tropas pasaron en la última guerra por las horcas caudinas.

Tryo que agotar sus ardidces fácticos y parte del fisco para reducir al minúsculo pueblo boer.

Sus victorias fueron desdeñables; sus derrotas onerosas. Los combates que precedieron á la paz honraron al general boer.

Para dominar al adversario, Inglaterra envió un Ejército superior en número al número de habitantes del Transvaal. Es como si Alemania movilizara seis millones de hombres para vencer á los belgas.

Hay capitulaciones más nobles que algunos triunfos de Inglaterra.

Alemania es la excepción. Bien es verdad que el 70 halló generales franceses que no asombraban precisamente por su inteligencia y demuelo. Bien es verdad que practicó sin gallardía un sistema de reclutamiento que le aseguró una inmensa superioridad numérica. Pero, en fin, Alemania logró me resonaran en la redondez del mundo las capitulaciones de Metz y Sedán.

Solamente Alemania debe considerarse en Europa como una nación francamente victoriosa.

Pues bien, las naciones derrotadas viven casi todas confortablemente y aún con esplendor. Claro es que se dan las indispensables excepciones.

Rusia, aparte de algunas reformas recientes, no es ni más ni menos próspera, ni más ni menos vaga, ni más ni menos ignorante, ni más ni menos incoherente que antes de ser vencida por el Japón.

Austria y Hungría está más próspera que nunca.

Sorprenden su florecimiento mercantil y su gran progreso industrial.

Italia se desenvuelve en todos sentidos. Acrecienta su tesoro intelectual y enriquece su fregua su patrimonio agrícola.

Su política económica ha sido elogiada por todos los estadistas del mundo.

España, ya se sabe, marcha poco a poco. Su arte, su industria, su comercio, se abren camino; y á pesar de nuestro pesimismo se habla de nosotros y se nos oye.

Turquía mejora también; no hay duda de que mejora. No hay que confiar demasiado en estas reformas artificiosas de última hora.

Mientras no se alteren los hábitos del país y se practique un idealismo político, de cierta jugosidad, es inútil adoptar una Constitución.

La joven Turquía es muy locuaz y está traducida del francés. Pero, así y todo, es más feliz que la vieja Turquía.

cruel y morosa.

La situación de Francia, en fin, es extraordinaria. Jamás ha sido en el orden intelectual más ardiente y esclarecida. Su ciencia y su arte son la maravilla del mundo.

Una legión de inventores, de escritores, de artistas, le asegura la preeminencia sobre todos los pueblos. Su prosperidad es indiscutible. Ciertamente que su industria pudiese acrecentarse más y es cierto también que su suelo aún podría estar mejor cultivado. Pero estas pequeñas deficiencias no han impedido a Francia crear un inmenso imperio colonial y casi todas las industrias nuevas del siglo XIX.

Si tuviera veinte millones más de franceses su potencia sería formidable. Nadie en Europa, sino Francia, había de ejercer una hegemonía fuerte y dominante hasta en el aspecto militar.

Entretanto, ahí está Polonia, para quien la conquista fué la mayor catástrofe. Desde hace un siglo sufre lúgubremente. Sangra bajo el látigo ruso y jadea bajo la bota prusiana. Su suplicio es largo, tenaz, desesperante, y es que no se resigna a morir.

Leed el libro admirable de Marius Lebland, tan intensamente documentado, «La Polonia viva».

Leyéndolo, sentiréis la agonía lamentable de un pueblo y la lucha silenciosa enorme, feroz, de una raza que no quiere, que no querrá desaparecer de la superficie del globo.

Crepúsculo vespertino

AL SR. ORTIZ SACASA

Ven pronto, no tardes
que el sol ya declina;
ya corren las sombras
en loco tropel;
ven antes que expire
la luz vespertina,
verás los hechizos
que ofrece el vergel.

Verás desmayadas
quedarse las flores,
sus gratos efluvios
dejando escapar;
verás cual se tifien
de lindos colores
los montes, los prados,
el cielo y el mar.

Oirás de las aves
las tristes piadas,
son hondos suspiros
que envían al sol,
verás como vuelan
por fin asustadas
envueltas en tules
de vivo arrebol.

Oirás como llora
la plácida brisa,
verás á los cisnes
del lago salir;

verás cual suspende
la fuente su risa,
oirás exasado
su amargo gemir.

Verás por doquiera
sublimes encantos,
fulgores y sombras
en gran confusión,
oirás en silencio
melódicos cantos
que impregnan el alma
de dulce pasión.

Mi musa abandona
su etéreo palacio
mis torpes anhelos
ansiendo calmar,
y va magistosa
cruzando el espacio,
diciéndome triste
¡que cese de amar...!

Ven antes que muera
la luz vespertina,
verás los enanos
que brida el vergel;
ven pronto, no tardes
que el sol ya declina,
ya corren las sombras
en loco tropel...

REMEDIOS PICÓ

Crítica

NO AUTORIZADA

¡Vál! que me están moliendo con tantas prosopopeyas, algunos de los escritorzuelos (de los que no existen). — Que si tú eres el astro de la mañana. Que si aquel es una estrella magna. Que si yo soy un poeta magnánimo... En fin, qué se yo cuantas necedades. Como si el escribir, ya en verso, ya en prosa, tuviera que basarse precisamente en dedicatorias ridículas y en piropos más ó menos relamidos, traídos á garrotazo limpio del escabeche de sus masas encefálicas.

No sé, señores, si será copiar, el tener las mismas ó parecidas ocurrencias que otros hombres hayan tenido antes; un servidor creo que no, siempre que la forma sea distinta en el modo de expresarlas; y estando convencido de lo que explana, por cuanto un sabio dijo que «ninguna idea es de nadie, sino de aquel que la diga mejor que nadie», digo que me encuentro completamente de acuerdo con las pesadas palabras del sano crítico D. Andrés González Blanco; no solo por ser crítico reputado, sino por ser verdad lo que dice, cuyas son, «maja mas ú menos», como dicen en la huerta, las siguientes:

«Cuando leo á un gran poeta ó á un gran novelista, me siento igual á ellos; cuando leo á un ruin poeta ó á un mal novelista me siento crítico».

¿No os parece que encierran una gran verdad y razones explicables las palabras del gran crítico? No quiero decir yo que, porque me sienta crítico

al leer poetas ramplones y prosistas sin seso tenga la aptitud y estudios necesarios para ello; pero vamos, señores, no creo sea tan difícil comprender que todos esos sendos sonetos y montones de ideas (las más veces sin concierto) convertidas en montones de versos, ora clásicos, ora modernos, y en crónicas á la ligera, no creo, — repito, — sea tan difícil comprender que nazcan de la ingenuidad despreciable de un mocoso ó de la malicia castigable de un orangután.

Porque, señores, que haga versos ridículos un niño es perdonable, y hasta agradable, pero que los componga un pedazo de carne humana de diez y ocho ó más años, es inaguantable y de consiguiente castigable; y debiera hacerse efectivo el castigo imputándolo por iguales partes al autor, si es que merecen este nombre, y al director del periódico en que se inserten, por ser un atentado moral y aun material de los altos sentimientos.

Yo ya sé que los directores de los periódicos, especialmente los de pueblos pequeños, no pueden siempre cumplir su cometido según la razón les dicta. Unos porque les tiene sin cuidado, otros por los influjos y reflujos (porque no solo en el océano hay de esto) y otros, en fin, por vagos, como algún quisquillo que conozco.

Muchas veces, ¡quién lo duda!, esos poetas ramplones que escriben porque sí, sin ideas compactas y decisivas, quieren decir una cosa; pero como los pícaros versos son tan endinos, y quieran que no las terminaciones han de consonar... ¡zás!... encuentran una frase distinta de la que han estado buscando por diccionarios y enciclopedias, y para ellos desconocida hasta entonces, y como lo nuevo gusta más generalmente que lo viejo... ¡a meten... vaya si la meten, pero hasta el muslo. Son maestros en lo de meter la pata. Luego viene otra del mismo modo que vino la anterior, después la que le sigue, y cuando menos se lo piensan tienen un verso hecho; pero un verso distinto del que pensaban hacer, si es que lo habían pensado. Pero lo leen, les parece bonito, y luego, ya se vé, la dedicatoria, ¡no faltaba más!; si por eso lo escribió; á Fulanita? á Zutanita? Al que le pare mejor! Y allá va el nombre perfumado y sin mancha de una señorita ó el nauseativo y emborronado de algún vate que ha llegado á la meta (de las montañas piojentas de sus amigos) a servir de para-rayos al catafalco que le eleva quien lo suscriba, y quien por consiguiente besa sus piés sin distinción de sexo.

Es esto para hartarse y para pedir socorro desesperadamente cuando á uno le sorprende algún periódico con versos de esa calaña.

Lo dicho, señores, me están moliendo algunos entes... algunos entes aspirantes á beber en las fuentes castas, pero que por malos tendrán que apurar los lodazales.

ENRIQUE ALBERT

No es verdad lo que defienden

Hace pocos días murió en Madrid D. Manuel Soriano Barroeta Aldamar, redactor de «España Nueva» y hermano del diputado radical D. Rodrigo, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

En la esquila mortuoria que publicaba la prensa madrileña, vimos que la familia del finado y el Consejo de «España Nueva», rogaban á sus amigos que que encomendaran á Dios el alma del finado, que recibió cristiana sepultura en la Sacramental de San Lorenzo, de la Corte.

Como católicos, nos satisface y vemos con júbilo el que señor Soriano haya muerto como un buen creyente, y nos congratulamos de que, el Consejo de «España Nueva», ruegue á sus amigos encomienden á Dios el alma del que ha pertenecido á aquella casa.

Ahora bien, ¿á cuantos y cuán sabrosos comentarios no se presta la noticia que acabamos de insertar?

En primer lugar, nos dice con toda la elocuencia de que no son capaces en vida esos falsos apóstoles del error, que las doctrinas que predicán son absurdas y engañosas, puesto que se retractan de ellas cuando se ven próximos á comparecer ante el tribunal de Dios.

Si el periódico «España Nueva» ha sostenido, no una, sino muchas veces, que el Purgatorio no existe, que la vida futura es una quimera, y ha negado la eficacia de los Sacramentos y el valor de la gracia divina, ¿por qué permite que se acoja á estas antiguallas, que explotan en provecho propio el fanatismo clerical, á uno de sus más queridos redactores y furibundo sectario? Si no admite el precio de la oración como rescate por las almas que se están purificando en el otro mundo, ¿á qué fin ruega á sus amigos que encomienden á Dios el alma de uno que empleó sus talentos en negar todas las verdades dogmáticas del catolicismo? ¿No es esto engañar al pobre pueblo, haciéndole creer en unas doctrinas falsas y absurdas,

que ellos mismos se encargan de desmentir á la hora de la muerte?

¡Qué cierto es que Dios permite muchas veces la persecución de su Iglesia Santa, para que resplandezca despues con más brillo la verdad que en el mundo en tierra!

Casi siempre han sido proporcionados los triunfos más celebrados del catolicismo, por medio de sus más encarnizados detractores sucediéndose en todas las épocas los Pablos y Agustinos, que dan pruebas con sus repentinas conversiones, de la vitalidad de la religión de Cristo.

Por lo mismo que es «España Nueva uno de los periódicos que más groseramente atacan á la Iglesia, no es un verdadero triunfo para los católicos el ver como ha reconocido la existencia de la otra vida y el valor de la oración en favor de los difuntos, suplicando á sus amigos que encomienden á Dios el alma de uno de sus redactores?

¿Abrirás, pueblo, los ojos ante tanta mentira y falsedad?

O.

Igualdad

Esta maltrecha señora es de sobra conocida de nuestros lectores. Se la hemos presentado á millares de veces sin contar las otras en que se presenta «sola»... porque en ciertos casos basta «tener ojos para ver».

Por esto ya hablamos de la excursión de Pablo Iglesias á Copenhague, ni del veraneo de Emiliano en Vernet les-Bains, ni del automovil rojo de Lerroux, ni de los miles de D. Toribio; excursiones automovil y miles que nosotros, los abreros, tenemos que contemplar desde el Taller, ó desde el terrado ó desde la plaza pública cuando «disfrutamos» de la huelga por mandato de alguno de aquellos «demócratas de doble» antes nombrados.

Unicamente «dos casos» de igualdad radical voy á presentar á mis amigos.

1.º «La Infanta Isabel dejó en Barcelona 4.000 pesetas para repartir á los pobres».

El alcalde accidental Sr. Se-

rraclara (terroexistia), ha repartido dicha cantidad adjudicando 100 ó 200 pesetas á casas de caridad, beneficencia, maternidad etc., etc. Solo ha habido una excepción, que es la siguiente: «á la casa del pueblo» (centro de Lerroux) «le ha adjudicado el Sr. Serraclara 500 pesetas».

2.º Durante las últimas fiestas en «honra» y «gloria del Grrran D. Toribio», se celebró un banquete en el Tibidabo en el que tomaron parte dos clases de asistentes; «unos... comiendo y otros... mirando como sus hermanos comían».

¿Y por qué no comían los segundos?

Pues... porque eran obreros y no disponían de las «16 pesetas» que el cubierto valía.

«¡Viva la igualdad!»

Juventud Deportiva Orcelitana

El pasado domingo á las tres y media se celebró sesión extraordinaria en el salón de la «Juventud Deportiva Orcelitana»:

Asistió á ella un número considerable de socios; y despues de leída el acta de la sesión anterior; el Sr. Castelló expuso á sus compañeros la proposición que los Padres Jesuitas habían hecho á la sociedad, por mediación de algunos amigos; y es la siguiente:

Ceder gratuitamente el local donde estuvo instalado el «Fomento Artesano» a la «Deportiva» y pagar el rento durante un año del terreno necesario para paradas del «Fot-Ball», a condición de pasar todos los socios á pertenecer á la Congregación de San Luis Gonzaga.

El Sr. Ortiz (D. A.) protesta de semejante proposición.

El Sr. Sansano, con sencillas pero elocuentes frases, reveladas de lo percatado que esta del asunto; manifiesta á sus compañeros que mal puede ayudar y favorecer á la sociedad el Padre Vigo cuando con un capital de quince mil pesetas ha visto con tristeza la muerte del «Fomento», á pesar de las merendolas con que se ha nutrido la sociedad. Yo creo—dice—que lo mejor es no hacer caso de la infantil sonajera alucinadora del virtuoso Director de la Congregación de San Luis, por lo menos mientras continúe siendo lo el Padre Vigo. Y digo esto porque no es digno de atención el que con sus desplantes e informalidades me ha atropellado en más de una ocasión, sembrando el luto en mi hogar y convirtiéndolo en Dolorosa á mi madre. Y no hablo más, señores, que ocasión se presentará para ello.

El Sr. García (D. J. de D.) manifiesta que se hace solidario de la idea de sus compañeros, pero que debemos oír al señor á quien han hecho la proposición los jesuitas.

El Sr. Aguilera (D. N.) hace historia de la proposición y el Sr. Cerezo pronuncia algunas frases que son acogidas

con aplausos. Y termina su peroración alentando á sus compañeros á seguir como hasta ahora sin el apoyo de nadie. (Aplausos.)

El Sr. Sansano habla algo de sillar, que no podemos oír, pues todavía duran las aclamaciones.

EL REPORTER

Pluma y tijera

Cuando el Sr. Marqués llegó á Oñduela fué recibido por Pérez y Peras. Luego le acompañaron Pérez y Peras á Monserrate. De allí salieron con el Pérez y Peras. Llegó á Sto. Domingo, con Pérez y Peras y le despidieron Pérez y Peras.

¡Vamos, hombre, no está mal! Se me rie el corazón... Es un modo original tal modo de exhibición.

Los prohombres del clericalismo español están dando de mano á los últimos preparativos para la gran Revolución:

Pablo Iglesias... desde una habitación de primera clase del aristocrático balneario de Mondariz (Galicia) alternando con banqueros, bolsistas y títulos de Castilla y en Barcelona, últimamente, lo mismo.

Alejandro Lerroux, viajando en «sleeping», como un archiduque, con dirección á Londres, Hamburgo, Bélgica, etc., etc; y vuelta á casita.

¡Son deliciosos esos... redentores obreros!

Este Lerroux es un hombre muy excepcional; muy raro; Lerroux se me está metiendo por la boca del estómago.

SEMANALES

Hemos tenido el gusto de ver las obras preparatorias de aislamiento de humedad para la colocación del nuevo pavimento de la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores de la parroquial iglesia de Santiago, que tan dignamente dirige el Sr. Mompeán.

Como al decir de las gentes es fruto esto del donativo que el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia facilitó para reparaciones de templos parroquiales, Monserrate y San Francisco de esta ciudad, no dudamos que irritando la actividad del señor párroco de

Santiago, el no menos celoso Hermano mayor de Monserrate hará otro tanto con la Capilla del Santo Cristo, que tanto desdice del resto de la iglesia.

Con respeto á la V. O. T. de San Francisco, cree el público como más preciso el arreglar el gran salón contiguo á la Capilla de Nuestro Padre Jesús donde se visitan y desnudan las «figias» para las procesiones de semana santa.

Con objeto de pasar una temporada en esta población, ha llegado procedente de San Pedro del Pinatar, la bella y distinguida señorita Rafaela López Tarraga:

Esta tarde se celebrará en el Arrabal Roig la procesión de Nra. Sra. de la Fé, que se saldrá de Capuchinos.

Por la noche habrá música en la plaza del mencionado convento.

Anoche debutó con bastante éxito en el Teatro Romero la coupletista Bella Carmini, que fue muy aplaudida por el público.

Esta noche se celebrarán funciones á las 7, 8, 9 y 10.

El «inclino de viento» colocado en el convento de Capuchinos para extraer agua de uno de los pozos; será desmontado en breve por no haber dado el resultado apetecido.

En plena juventud; á los 26 años de edad, falleció el miércoles último á las 7 de la noche, tras rápida enfermedad, el joven librero de esta ciudad D. José Martín Sanchez.

El finado, que era un buen amigo de sus amigos y con el cual nos unían lazos de afecto y amistad sincera, gozaba de generales simpatías.

Su entierro fué una triste manifestación del aprecio que los suyos le dispensaban.

Presidieron el acto, que se verificó el jueves por la tarde, un Padre de la Compañía de Jesús, el notable abogado Don Vicente García Guillén y los Sres. D. Ricardo Martínez Gijón y D. Antonio Sicilia.

Las cintas que pendían del féretro eran llevadas por D. José Bucardo, Don José Martínez Arenas, D. Gabriel Nogués y D. Antonio Martínez Pascual.

Despidió el duelo el Sr. Guillén, pronunciando sentidas frases encaminadas á ensalzar la plausible laboriosidad del finado.

Descanse en paz el amigo Pepe! Reciba su atribulada familia la expresión de nuestro sentimiento!

Ha pasado unos días en esta virtuosa señora doña Adela Garrido, de Cartagena, madre de nuestro querido amigo D. Rafael Muñoz.

Imp. de J. Sansano, Oñduela

Sección de Anuncios

Agencia de Aduanas — Aberto Galdó Chápuli, Rafael Altamira, 22, Alicante.

Embarques, consignaciones, despachos y reexpedientes de mercancías.

Enrique Luis

Pintura, decoración, dorado
San Juan, Orihuela

Matías Aledo, Pintor, Orihuela
Decorados. Gusto y delicadeza.

El Oriol Guanos especiales para todos los cultivos
LUIS GIL, P. de S. Agustín, Orihuela

Gramófonos. Se componen.
Gran economía y perfección.

Antonio Pérez, Colegio, Orihuela

Comestibles finos, casa de
Juan Real, Mayor, Orihuela

Gran sombrerería de Pascual García
Grandes novedades. — La casa que vende en mejores condiciones.

GRAN almacén de MUEBLES de
CARMELO SÚBIELA, P. Vergara,
Objetos para regalos.

Academia de dibujo y pintura de *Monserate Fenoll.*
Clases nocturnas. — Santiago, 2.

ELINDIO — Única casa que vende por metros. Notable economía. — Novedades. Visítad este establecimiento de tejidos y os convenceréis

La Garza real

Guano Peruano completo. Riqueza garantizada. — Compíte con las más acreditadas marcas. Almacén de Galiano, Calle del Río

Hotel Ramos

Plaza de Prefuno, 8. CARTAGENA
Servicio esmeradísimo. — Cochres a la llegada de todos los trenes. Intérpretes de varios idiomas. Precios del pupilejei pesetas de 5 a 10.

Darbilade, fotógrafo

TORREVIEJA. Notables ampliaciones. La casa más acreditada de la provincia.

Lámparas de filamento metálico
Dan un 75 por 100 de economía.
Antonio Vidal Sanchez, P. de Vergara

Puede V. hospedarse en Alicante en casa de **NOGUERAS,**
C. Calatravas, Carrunjes a los trenes.

CARLOS IRLES, jardinero municipal y floricultor. Confecciona artísticamente ramilletes y coronas de flores naturales. Economía y prontitud.

El Oriol

Fábrica de gaseosas y agua de Selt
EVARISTO CANOVAS, Orihuela
PREPARACION completa para la próxima convocatoria de **CORREOS.**
Feria, 13, Orihuela.

Sindicato de Productores de naranjas

para los socios y sus colonos
Sacos de 70 kilos. Naranjas jóvenes, 16'50 — Id. en producción — Id. sangrinos, 16'50 — Pimientos y hortalizas, 16'25 — Cñamo, 17'15 — Patatas, 17 — Azafrán y panzo, 15'25 — Judías y habas, 16'25. A los que no son socios 0'25 más, y en las ventas a plazos 10 céntimos por saco al mes.
Primeras materias: sacos de 100 kilos — Sulfato de amoníaco, 35'50 — Nitrato de sosa, 29 — Superfosfato de 16 a 18, 8'50 — Id. de 18 a 20, 9'50 — Cloruro potásico, 26'50. — Sulfato de potasa, 30 — Kamita, 8'50 — Hierro, 9'50. A los que no son socios, media peseta más por saco.
Precios especiales por vagones completos puestos en esta estación. Todas las materias están garantizadas y analizadas.

Chocolatería

DE Santoro Hermanos

Calle del Colegio — Orihuela
La calidad inmejorable de nuestros productos, se ve evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa. Se hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores. Probad estos chocolates y os convenceréis.

ALMACEN DE MADERAS

— DE —

ADOLFO WANDOSELL

Calle de Unión Agrícola. — ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y madera en calidad superior a todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache, tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.

Chocolatería de J. Beltrán

Colegio, 31. — ORIHUELA

Chocolates selectos de todas clases.

Venta del café torrefacto marca «La Estrella»

Probadlo y os convenceréis.

Casa de viajeros en Cartagena LA PIÑA
Aire, 11 y 12 y Marina Española. — Cuidados desde 3 pesetas. Por abono, precios convencionales.

IMPRESA

— DE —

JUAN SANSANO

CALLÉ DEL COLEGIO

Fecturas — Tarjetas de visita — Memores — Recibos — Circulares — Revisitas y periódicos — Pagarés — Toda clase de trabajos tipográficos.

Inscripciones artísticas sobre POSTALES

Depósito de **GLOBOS** de papel. Especialidad en figurones profescos.

Se admiten representaciones

Venta de los «Manuales Soler».
«La Revolución de Julio en Barcelona».
Cuadernos de «La guerra de Melilla».

SELLOS DE CAUTCHÚ

Dirección telegráfica y postal:
SANSANO, ORIHUELA

ALMACEN DE MADERAS

— DE —

ADOLFO WANDOSELL

Calle de Unión Agrícola. — ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y madera en calidad superior a todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache, tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.